|  |  |
| --- | --- |
| VÍVELA  **¿Cómo desarrollar la caridad en los niños?**    Para desarrollar en el niño la caridad y la bondad no hay nada comparable al ejemplo de sus padres y educadores. Múestrense buenos, generosos, con los pobres, con todos los que sufren, y, de una manera general con «el prójimo».  Realicen favores siempre que puedan, demostrando que les complace hacerlos. Incluyan en ellos a sus hijos en la medida de sus fuerzas. Muestren que les da pena no poder ayudar  tanto como desean a los que sufren.  Que nunca en su mesa se juzgue o critique. Que en su hogar sea una de las mayores preocupaciones la de sembrar la armonía. Ese ambiente de caridad conseguirá más que los más bellos sermones. |  |

**Jeremy y su huevo de pascua**  
  
FUENTE: CONTRIBUIDO POR RUBEN QUESADA

Jeremy nació con un cuerpo deforme y una mente lenta. A la edad de 12 años estaba todavía en segundo de primaria y no daba señales de poder adelantar.

Su maestra, Doris Miller, a menudo se exasperaba con él pues con frecuencia se retorcía en su asiento y lanzaba gruñidos. Otras veces hablaba de manera clara y precisa, como si un rayo de luz penetrase en la oscuridad de su cerebro. La mayor parte del tiempo, sin embargo, Jeremy le causaba irritación.

Un día la maestra llamó a los padres de Jeremy y les pidió que fueran a verla para una tutoría. Cuando los Forrester entraron en la clase vacía, Doris les dijo: "Lo que realmente necesita Jeremy es una escuela especial. No es bueno para él estar con niños menores que no tienen problemas de aprendizaje. Hay una diferencia de cinco años entre su edad y la de los otros en su aula."

La Sra. Forrester sacó un pañuelo y lloró quedamente, mientras su marido hablaba: "Srta. Miller, no hay escuelas de ese tipo en las cercanías. Sería un terrible golpe para Jeremy si tuviésemos que sacarlo de esta escuela. Sabemos que realmente le gusta estar aquí."

Doris permaneció sentada un largo rato después de que se hubiesen marchado, mirando fijamente la nieve a través de la ventana. Su frialdad parecía filtrarse hasta su alma. Quería simpatizar con los Forrester. Después de todo, su único hijo tenía una enfermedad terminal. Pero no era justo mantenerlo en su clase. Ella tenía otros 18 niños a los que dar clase y Jeremy era una distracción para ellos. Además, él nunca aprendería a leer y escribir, así que ¿para qué perder más tiempo intentándolo?

Mientras ponderaba la situación, un sentimiento de culpabilidad se apoderó de ella. "Aquí estoy, protestando, cuando mis problemas no son nada comparados con esa pobre familia", pensó. "Por favor, Señor, ayúdame a ser más paciente con Jeremy."

Desde ese día, intentó ignorar los ruidos de Jeremy y sus miradas vacías. Un día, Jeremy se dirigió hasta su mesa, arrastrando tras de sí su pierna mala: "Te quiero, Srta. Miller", exclamó lo bastante fuerte para que la clase entera lo escuchase. Los otros estudiantes soltaron risitas entrecortadas y Doris enrojeció. Balbuceó: "¿Co-cómo? Muchas gracias Jeremy. A-ahora vuelve a tu sitio, por favor".

Llegó la primavera, y los niños hablaban animadamente de la llegada de la Pascua. Doris les contó la historia de Jesús, y para enfatizar la idea del nacimiento a una nueva vida, dio a cada uno de los niños un gran huevo de plástico. "Ahora quiero que se lo lleven a casa y que lo traigan de vuelta mañana con algo dentro que signifique una nueva vida".

"Sí, Srta. Miller", respondieron los niños (todos excepto Jeremy). Él la escuchó dando muestras de estar comprendiendo lo que decía. Sus ojos no dejaron de estar fijos en el rostro de la maestra. Incluso ni hizo sus ruidos habituales. ¿Había entendido el chico lo que ella había explicado sobre la muerte y resurrección de Jesús? ¿Había entendido la tarea asignada? Tal vez debiera llamar a sus padres y explicarles a ellos el proyecto.

Esa tarde, el fregadero de la cocina de Doris se atascó. Llamó al plomero y esperó durante una hora a que viniera y lo desatascara. Después tuvo que ir al mercado para hacer sus compras, planchar una blusa y preparar un examen de vocabulario para el día siguiente. Olvidó por completo llamar a los padres de Jeremy.

A la mañana siguiente, 19 niños llegaron a la escuela, riendo y hablando mientras dejaban sus huevos en la gran cesta de mimbre sobre la mesa de la Srta. Miller.

Tras acabar su lección de matemáticas, llegó el momento de abrir los huevos. En el primer huevo, Doris encontró una flor. "Oh, sí. Una flor es ciertamente un signo de nueva vida. Cuando las plantas brotan sus flores, sabemos que ha llegado la primavera". Una pequeña en la primera fila agitó su brazo. "Ese es mi huevo, Srta. Miller". El siguiente huevo contenía una mariposa de plástico que parecía muy real. Doris la mantuvo en alto: "Una oruga cambia y se transforma en una bonita mariposa. Sí, también es nueva vida". La pequeña Judy sonrió orgullosa y dijo, "Srta. Miller, ese es mío". En el siguiente, Doris encontró una roca con musgo. Explicó que ese musgo también significaba vida que crece aun en una piedra. Billy alzó la voz desde el fondo de la clase: "Mi papá me ayudó", dijo sonriente.

Entonces Doris abrió el cuarto huevo y tuvo que controlarse para no exhibir un gesto de decepción. El huevo estaba vacío. Con toda seguridad debe ser de Jeremy, pensó, y, naturalmente, él no ha entendido mis instrucciones. Si no hubiese olvidado telefonear a sus padres... Para no hacerle pasar un mal rato, con cuidado puso el huevo a un lado y alcanzó otro. De pronto Jeremy dijo: "Srta. Miller, ¿no va usted a hablar de mi huevo?".

Doris replicó desconcertada: "Pero Jeremy, tu huevo está vacío". Todos se rieron. Él la miró fijamente a los ojos y dijo suavemente: "Sí, pero la tumba de Jesús también estaba vacía". El tiempo se paró. Cuando pudo hablar de nuevo, Doris le preguntó: "¿Sabes por qué estaba vacía la tumba?".

"Oh, sí. A Jesús lo mataron y lo pusieron dentro. Entonces su Padre lo elevó hacia Él."

La campana del recreo sonó. Mientras los niños corrían animadamente hacia el patio del colegio, Doris lloró. La frialdad de su interior de desvaneció por completo. Mas tarde ella se ocupó de explicarle a todos los niños que el ganador había sido Jeremy y las razones por ello.

Tres meses más tarde, Jeremy murió.  Aquellos que fueron a expresar sus condolencias se sorpendieron al ver 19 huevos sobre la tapa de su ataúd.  Todos ellos vacíos.

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| |  | | --- | | www.vivelasemanasanta.com | | 06/ABRIL/2012 10:52 AM | |  | | |  | | --- | |  | | |  | | VÍVELA | | **La importancia de enseñar a los niños a rezar** | |  | |  | | Hace mucho tiempo, el modo normal en que un niño comenzaba y finalizaba su día era rezando.  Recitaban una serie de oraciones pidiendo a Dios que bendijese a sus familias, amigos y vecinos, y a través de las cuales deseaban el bien a todos ellos. De esta forma los pequeños aprendían a amar al prójimo (o al menos lo intentaban), y a no odiarle ni causarle daño.  En la actualidad, sin embargo, esta costumbre se ha perdido en gran medida. El agobiante ritmo de la vida familiar actual, no exento de estrés, parece incompatible con el acto de rezar, y nuestra sociedad secularizada no fomenta casi en absoluto la práctica de esta actividad.  Rezar por la mañana y por la noche, antes de dormir, es un hábito tan sano como el de lavarse los dientes, bañarse o tomar vitaminas a diario, y tiene la misma finalidad: nos ayuda a estar limpios y a deshacernos de aquello que podría dañarnos, y, por si fuera poco, nos fortalece.  Las oraciones de la noche son particularmente beneficiosas para los niños porque pueden actuar como un sólido puente entre la actividad y el reposo, la excitación y la calma, y dado que les permite tranquilizarse antes de quedar dormidos, estimulan la aparición de sueños agradables, además de contribuir a crear una cálida armonía entre padres e hijos.  Como si esto fuera poco, también pueden convertirse en un modo sano, feliz y provechoso de abrir y expandir el corazón, la mente y el horizonte espiritual del niño. El hecho de tomarse unos pocos minutos diarios para pensar y rezar por el bien de otras personas hace que el niño adopte el hábito de ser generoso y afectuoso.    Domingo de Ramos Este  episodio del Evangelio trae elementos concretos que pueden ser de gran interés para los niños y que captan con facilidad: el burrito prestado, las palmas agitadas por la gente que sale de sus casas a recibir a Jesús como a un rey , los gritos alegres y entusiastas, los mantos lanzados al suelo, la sencillez de Jesús que, siendo hijo del Dueño del mundo ,no tiene ni siquiera un asno o camello para hacer su entrada en la ciudad grande de Jerusalén. Este episodio puede relacionarse con la venida del Papa a Chile, y de cómo los chilenos lo recibimos y los homenajes que le rendimos o con otras visitas ilustres que  nos han visitado. Sólo que ahora lanzamos papel picado, flores, challa, banderitas en vez de palmas.  El Domingo de Ramos que ahora celebramos nos anuncia que Jesús viene como nuestro Salvador y nosotros lo recibimos con aclamaciones y aplausos en el fondo de nuestros corazones.    **ORIENTACIONES PARA LOS PADRES, EDUCADORES Y CATEQUISTAS**  **“¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor!”**(Lc 19, 38)  **Saludemos al  Rey del universo**  Todos los años el pueblo judío se reunía en Jerusalén para celebrar la gran fiesta de la liberación: la Pascua. Por este motivo, Jesús y los apóstoles van a esta ciudad. Al llegar, la gente se da cuenta de que viene Jesús y lo reciben como lo hacían con las personas importantes, pero con los recursos de un pueblo pobre. Así mismo entra Jesús, como una gran autoridad, pero montado en un burro que avanza por una alfombra de ropas que pertenecen a quienes lo reciben en medio de aplausos y con ramas para vitorearlo.  Pero había algo más. Al subir hacia Jerusalén, Jesús sabía que sería condenado a muerte y los discípulos estaban consternados, pues les costaba comprender por qué insistía en entrar a la ciudad en estas condiciones. Sin embargo, cuando Jesús entra en Jerusalén, nace una gran fiesta y la permite aun sabiendo que la alegría era equívoca. El hecho de que toda esa gente lo reciba con cantos, con gritos y ramos de olivo es hermoso para Él y tiene sentido. Jesús era enviado por el Padre y esa fiesta estaba dirigida al Padre. Era el primer acto de la gran Pascua que Jesús había venido a celebrar con sus amigos.  Otros textos: Lc 19, 28-48; Mt 21; Mc 11, 1-11.  **SUGERENCIAS PARA EDUCADORES Y CATEQUISTAS**:   * Motiven a los padres a que participen del Domingo de Ramos en la parroquia o capilla con sus hijos(as). * Celebren Domingo de Ramos en el jardín (lunes de Semana Santa). * Inviten al párroco de su colegio o jardín a esta fiesta y que él presida la celebración y comparta con los niños(as) el relato de Domingo de Ramos. * Hagan una procesión con la imagen de Jesús y que los niños(as) coloquen sus ropas en el camino para recibirlo. * Confeccione con los niños(as) sus propios ramitos. Tendrá más valor para ellos(as) que el sacerdote bendiga los ramos que ellos(as) mismos han preparado.   **SUGERENCIAS PARA LOS PADRES:**   * La mejor forma de conocer mejor este relato es leerlo en una Biblia para los niños (as). Se sugiere, por ejemplo: “Tu primera Biblia” (Editorial Edebé, pág. 423). * Comenten acerca de los signos de alegría (cantos, ramos, alegría) con que es recibido nuestro Señor. * Comenten también la sencillez de Jesús, el Hijo de Dios, que tiene que tomar un burrito prestado para entrar a Jerusalén. * Díganles que para ustedes también es una gran alegría recibir a Jesús en su hogar. * Conecten este hecho con lo que hace un pueblo al recibir un personaje importante.   ***Actividad en familia*:** a los niños(as) les gusta participar en las fiestas. El Domingo de Ramos es una fiesta muy importante para la Iglesia Católica y es una muy buena ocasión para llevar a los niños a la capilla o parroquia y preparar un ramito con el que simbolizamos la entrada de Jesús a Jerusalén. El Domingo de Ramos se bendicen los ramos y podemos colocarlos en un lugar importante de la casa como un testimonio de la fe en Cristo, rey mesiánico, y de su victoria pascual.  **EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE**  Los niños(as) se sientan cómodamente a conversar con el educador. Él les cuenta que desde hoy van a conversar y recordar muchos acontecimientos vividos por Jesús: conversarán sobre sus enseñanzas, sobre los discípulos que lo acompañaron a todas partes, sus seguidores, algunas alegrías, tristezas y sufrimientos que vivió. Esta semana será una ***Semana Santa***. Los niños(as) le cuentan al educador(a) sobre las cosas que saben sobre esta semana. La tía rescata sus experiencias previas preguntándoles: ¿Qué han escuchado decir sobre la Semana Santa?, ¿qué pasa en esta semana?, ¿por qué es santa?, ¿cómo lo saben?, ¿qué experiencias han vivido ustedes sobre esto?, ¿qué se recuerda en estos días?  El educador les cuenta que hoy conversarán sobre un momento de mucha alegría vivida por Jesús:  “Cerca ya de Jerusalén, al llegar a Betfagéen las proximidades del monte de los Olivos, Jesús envío a dos de sus discípulos con este encargo: vayan al poblado de enfrente; al entrar encontrarán a una burra atada con su borrico al lado; desátenlo y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, dirán que el Señor los necesita, pero que enseguida los devolverá.  Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice el profeta: digan a la hija de Sión: mira, tu rey viene a ti, humilde y sentado en un borrico, cría de un animal de carga.  Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les mandó: trajeron la burra y el borrico; pusieron sobre ellos los mantos, y Él montó encima. El gentío que era muy numeroso extendía sus mantos en el camino, otros cortaban ramas de árboles y las extendían por el camino. Y la gente que iba adelante y atrás gritaban: *Hosanna* al Hijo de David, bendito el que viene en nombre del Señor. *Hosanna* en las alturas” (Mt 21, 1-9).  Los niños(as) comentan el relato del educador y aceptan su invitación a representar este hecho. El educador dispone de algunas túnicas que han confeccionado las mamás, ramos de olivos que han preparado previamente las tías en el jardín, los mismos niños o personas de la comunidad parroquial. El educador narrará nuevamente el relato con voz suave, lenta, haciendo inflexiones de la voz. Algunos niños(as) representarán a las personas de la multitud, otros a los discípulos que acompañaban a Jesús. Un niño hará de Jesús, y otro se disfrazará de burro. Finalmente mostrarán a sus mamás la representación que han preparado.  ***Si fuese posible, quien realice el relato y represente a Jesús sea el sacerdote o diácono de la comunidad parroquial.***  **Sugerencia de actividad:** Pinta la escena de la entrada de Jesús a la ciudad de Jerusalén. | |  |

**Jueves Santo**



[*Descargar Lectio Divina para los niños  
en Jueves Santo*](http://www.iglesia.cl/especiales/semanasanta2011/ninos/docs/JuevesSanto.pps)

Para los niños puede  ser muy significativo que Jesús, como todo buen amigo, antes de enfrentar la muerte, quiso despedirse de sus amigos cenando con ellos. Así lo sentirán  como una persona cercana, real, afectuosa, que tuvo gestos  muy humanos mientras vivió en la tierra. Tampoco Jesús

tenía casa donde celebrar esta cena y tuvo que pedirle a un amigo una sala prestada. Cenaron verduras, cordero, pan sin levadura y vino. Esa noche nos deja como recuerdo de despedida eso que ahora llamamos Misa, donde Él se vuelve hacer presente y nos da el mandato de amarnos unos a otros. ¡Qué hermoso gesto de humildad de Jesús al arrodillarse delante de sus amigos y lavarles los pies!

**ORIENTACIONES PARA LOS PADRES, EDUCADORES Y CATEQUISTAS**

**“Comenzó a lavar los pies de los discípulos”**(Jn 13, 5)**Nosotros también vamos a servir**

Jesús sabe que ha llegado la hora de regresar a la casa de su Padre. La noche antes de ser entregado, lava los pies a sus discípulos. Los apóstoles le decían: “¡No puedes hacerlo!, ¿cómo vas a lavarme tú a mi los pies?” Pero aquella noche, es Jesús quien se arrodilla para servirlos y para que ellos sepan que tienen que hacer lo mismo con los demás.

El amor cristiano hunde sus raíces en la humildad y para mantener esta actitud se requiere generosidad, disponibilidad, deseos de hacer la voluntad del Padre y, además, luchar constantemente contra el egoísmo, el orgullo y la vanidad, porque: ***“el que pierda su vida por mí, la conservará”****(*Mt 16, 25).

**SUGERENCIAS PARA EDUCADORES Y CATEQUISTAS:**

* Colaboren con Dios en educar al niño(a) en el amor que hace crecer porque se transforma en servicio.
* Realicen el signo de lavar a los pies y diga a los niños(as) que esto significa “servir al prójimo”. Significa ayudarse unos a otros.
* Procuren hacer del niño(a) un ser capaz de servir y de desear la felicidad para los demás y no un esclavo de sus deseos.
* Susciten momentos en que se hagan pequeños servicios entre ellos.
* Hagan oración por el servicio desinteresado de mamá y papá, de las tías del jardín, de las personas que colaboran en el vecindario, etc.
* Coordinen la visita a un hogar de ancianos o de niños en donde compartan juegos y algún alimento llevado por ellos.

**SUGERENCIAS PARA LOS PADRES:**

* Ayuden a sus hijos para que experimenten la necesidad de colaborar con los demás y de hacer pequeños servicios, a  su manera.

**Actividad en familia**: inviten a los niños(as) a hacer con gusto algo por otra persona. Puede ser un familiar, un amigo(a) o una persona totalmente desconocida. A modo de ejemplo: preparar galletas y llevarlas de regalo, ayudar a ordenar la casa, regar las plantas, orar por otras personas, etc.

**EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE**

Los niños(as) se sientan en círculo y el educador les entrega una pechera con el distintivo del jardín. Éste es un día especial porque los niños(as) saldrán de la institución. Todos están expectantes y el educador les relata lo que harán durante esa mañana.

Frente a la pregunta del educador los niños (as) reconstituyen las experiencias de días anteriores: *juntamos cajas de leche, las cortamos y lavamos, les pegamos papel volantín de colores bonitos y después les pasamos cola fría. El lunes, hicimos cocadas: molimos galletas, las  juntamos con manjar y después las pasamos por coco y chocolate*. Ese día, los niños(as) probaron sólo algunas, el resto las dejaron para compartir con otras personas (niños de una escuela especial, algún grupo de adultos mayores, personas que trabajan en la feria, etc.).

El educador invita a los niños(as) a llenar las cajitas con las cocadas para poder compartirlas con otras personas de la comunidad. Mientras los niños(as) van llenando las cajitas, el educador les relata lo siguiente:

*Jesús, antes de cenar con sus discípulos, tomó un lavatorio con agua y una toalla, y en un gesto de amor y servicio lavó los pies de sus amigos, como una manera de decirles cuánto los amaba y que podían contar con Él. Jesús era el Señor pero igual se arrodilló y les lavó los pies a sus doce amigos. Él nos dio un ejemplo de servicio a los demás. Muchas veces nos cuesta ayudar a los otros porque no nos agrada lo que hacen o porque estamos muy cómodos en casa, abrigados, viendo tele. Jesús nos invita a servir al prójimo, es decir, al que nos necesita*.

El educador pregunta a los niños(as): *¿Conocen personas que, como Jesús, sirvan a los demás?, ¿cómo servirían ustedes a los demás?*Los niños(as) responden: *las tías que limpian el jardín, su prima que los cuida cuando la mamá no está, cuando ellos ayudan a sacar las bolsas de la basura, cuando su papá lleva las bolsas pesadas de la vecina, cuando nos turnamos para servir los alimentos o colaciones a nuestros compañeros en el jardín, etc.*

El educador recalca que lo que hoy harán es compartir con personas que no siempre reciben visitas. Compartirán con cariño el trabajo preparado en la semana y le servirán a las personas que visiten. Con este acto de servicio darán alegría a esas personas y también harán una oración de gracias, tomados de la mano, por la posibilidad que tienen de servir a los otros.

***La salida comienza, algunos apoderados acompañan al educador para hacerla más segura. Los niños y niñas entonan las canciones favoritas de su jardín o establecimiento educacional.***

**Sugerencia de actividad:** Indica si son verdaderas o falsas las siguientes afirmaciones:

· Jesús les lavó las manos a sus discípulos.

· Jesús nos enseña a servir a los demás.

· El Señor lavó los pies a 6 discípulos.

· Jesús le lavó los pies a sus amigos después de cenar.

**“¡Cómo he deseado celebrar esta pascua con ustedes antes de morir!”**(Lc. 22, 15) **La última cena**

Es la última noche que Jesús está vivo y quiere pasarla con sus discípulos, quiere celebrar con ellos la Pascua, por última vez, como todo buen judío.

Él sabe que lo van a matar, conoce las razones de esta decisión. Se había atrevido a anunciar un mensaje nuevo y esto tenía un costo. Buscaba, en la compañía de sus amigos, valor, consuelo y fuerza. Jesús, antes de enfrentar la muerte, y como todo buen amigo, quiso despedirse de sus amigos cenando con ellos.

El ambiente es triste, extraño. Los discípulos están confundidos. Esa noche, Jesús les explica que el Pan es su cuerpo y el Vino es su sangre. Que no volverá a celebrar la Pascua hasta que esté en su Reino.

Otros textos: Mt 26, 17-35; Mc 14, 12-31 y Lc 22, 7-34.

**SUGERENCIAS PARA EDUCADORES Y CATEQUISTAS:**

* Bendigan los alimentos antes de compartirlos. Este gesto prepara al niño(a) a la comprensión de la cena eucarística.
* Celebren la última cena con los niños y niñas. Tomen un pan grande y compártanlo con todos los niños(as). Es importante que del mismo pan, todos reciban un pedacito.

**SUGERENCIAS PARA LOS PADRES:**

* Bendigan los alimentos en sus casas antes de compartirlos. Este gesto prepara al niño(a) a la comprensión de la cena eucarística.
* Explíquenle a los niños(as) que esa misma cena de despedida de Jesús, la recordamos en cada eucaristía (misa)
* Los niños y niñas aprenden a hacer lo que hacen los demás. Participen de la eucaristía e invítenlos a ellos(as) a que los acompañen.
* Busquen una misa que sea adecuada para ellos (varias parroquias, capillas y colegios, realizan misas con niños); ellos se sentirán más cómodos porque se encontrarán con otros niños(as) y sus padres.
* Pregúntenles qué recuerdan de la misa, qué les llamó la atención.
* Digan a sus hijos(as) que Jesús desea que nosotros celebremos la Eucaristía y por esta razón ustedes participan en ella.

**EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE**

Los niños(as), sentados en círculo comentan sobre la experiencia realizada el Domingo de Ramos. Luego el educador los invita a conocer otros momentos en la vida de Jesús: la última cena. Los niños(as) responden a la educadora en relación a sus experiencias con la eucaristía:*¿quién de Uds. ha participado en una misa?, ¿qué cosas les han llamado la atención?, ¿qué se hace en una misa?, ¿qué se celebra?, ¿quiénes participan?*

Los niños(as) escuchan el relato:

“Una cena de despedida muy especial”

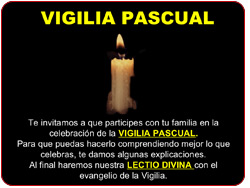
***Jesús se reunió con sus 12 amigos, los apóstoles, para compartir una comida. Todos ellos se sentaron alrededor de una mesa y Jesús les dijo lo contento que estaba de poder estar con ellos en ese momento, porque Él sabía que los siguientes días de su vida no serían fáciles. Entonces Jesús tomó una copa y dio gracias diciendo: “tómenla y repártanla entre ustedes.”. Luego tomó un pan y dando gracias lo partió y se los entregó. Cuando repartía el pan y el vino dijo unas palabras muy misteriosas: “Éste es mi cuerpo, el que será entregado por Uds. Hagan esto en memoria mía. Ésta es mi sangre que va ser derramada para salvarlos”.***

Cuando Jesús hizo estos gestos, lo que Él quería hacer era quedarse para siempre entre nosotros y se le ocurrió esta idea: permanecer a través del pan y del vino, es por eso que en la eucaristía el sacerdote levanta un “pancito blanco” y una “copa” para que todos nos acordemos de Él.

Los niños(as) se desplazan hacia otro lado de la sala de actividades en donde se ha preparado una linda mesa. En las sillas encuentran túnicas que han preparado sus familias para esta representación. Los niños(as) han llevado un gran pan para compartir y jugo de uva para beber. El educador narra lentamente el momento en el cual Jesús reparte el pan y el vino que aquí será representado por un vaso de jugo. Los niños(as) van actuando las escenas a medida que el educador sigue con el relato. Una vez finalizada la representación, los niños(as) hacen una oración de gracias por los alimentos que reciben en sus casas, por compartir con la familia y por la presencia de Jesús en estos momentos.

*Si fuese posible, quien realice el relato y represente a Jesús sea el sacerdote o el diácono de la comunidad parroquial.*

Pascua de Resurrección



[*Descargar Lectio Divina para los niños  
en Pascua de Resurrección*](http://www.iglesia.cl/especiales/semanasanta2011/ninos/docs/vigiliapascual.pps)

Jesús murió en la cruz pero como lo había anunciado venció a la muerte y resucitó al tercer día. Para los niños será de interés que, al resucitar, Jesús dejó muy ordenadamente dobladas las sábanas en que habían envuelto su cadáver. Un grupo de mujeres quisieron visitarlo muy de amanecida, lloran cuando creen que habían robado su cuerpo, se sorprenden con la noticia de su resurrección. Jesús se aparece a Magdalena, le pide que vaya a la ciudad y cuente lo que ha visto. ¡Qué gran alegría la de las mujeres y de los discípulos! Con su muerte y resurrección, Jesús nos consigue  la posibilidad de resucitar y llegar al cielo y gozar de la presencia y amor de Dios por toda la eternidad. Esta es la fiesta más importante de la Iglesia, el tiempo de Pascua es tiempo de alegría, gozo y esperanza para los cristianos.

ORIENTACIONES PARA LOS PADRES, EDUCADORES Y CATEQUISTAS

“No está aquí. Ha resucitado” (Lc 24, 6)

Ésta es la mejor noticia que hemos recibido

Al dirigirse las mujeres al sepulcro encontraron la piedra removida, no encontraron el cuerpo del Señor, “no sabían qué pensar”. En ese momento se les presentaron dos ángeles que les anunciaron que ¡Jesús ha resucitado! La Resurrección es un misterio, pero es algo cierto.

Ellas salieron corriendo, felices de llevar esta noticia. ¡Aquél era sin duda el día más feliz de sus vidas! Corrieron y corrieron hasta llegar al lugar donde estaban los discípulos y les gritaron: “¡Vive, vive, Jesús vive. No está en la sepultura y un ángel nos confirmó la noticia!” Pedro y Juan no lo podían creer, entones se vistieron con rapidez y salieron corriendo para comprobar si las mujeres decían la verdad. Al entrar al interior de la cueva, Jesús no estaba, sólo el lienzo blanco con que habían envuelto su cuerpo muerto estaba bien doblado sobre una piedra. Había resucitado tal como se los había dicho en una ocasión. Jesús había cumplido con su palabra y con su promesa.

¡Jesús ha resucitado! ¡Ésta es nuestra Esperanza! ¡Ésta es nuestra Fe!

SUGERENCIA PARA LOS EDUCADORES Y CATEQUISTAS:

* Primeramente, ustedes deben ser testigos alegres de la Resurrección. Y ¿cómo son testigos? A través de la alegría que irradian y la fe en el Señor resucitado. Y que más bello apostolado que transmitir esa alegría y despertar la fe en los niños(as).
* Lean el texto bíblico de la Resurrección (Lc 24, 1-12) y expliquen de manera concreta que el sepulcro estaba vacío, y la aparición de Jesús después de su muerte (1Cor 15,1-8).
* Enciendan un cirio y hagan una procesión en el jardín cantando y dando gracias a Dios que Cristo está resucitado.
* Compartan con ellos una liturgia de Resurrección, preparen también la mesa como para un cumpleaños y celebren todos(as) juntos que Jesús ha resucitado. Pueden entregarles un huevito de chocolate a cada niño(a) recordando que simboliza el misterio y la alegría de la vida.

SUGERENCIAS PARA LOS PADRES:

* La buena noticia de la Resurrección de Jesús es, sin duda, la mejor de las noticias. A los niños(as) les encanta recibir sorpresas, sobre todo si son tan buenas como éstas, y les encanta celebrar. Ésta es una muy buena ocasión para celebrar.
* Orienten a los niños(as) acerca del verdadero sentido de Pascua de Resurrección. El conejito es uno de los personajes más famosos y esperados por los niños, junto con el viejito pascuero. Sus clásicos huevos de chocolate se han transformado en un rito de Pascua de Resurrección y hacen de este día una gran fiesta. Sin embargo, es su responsabilidad recordar el verdadero sentido de esta celebración: la Pascua de Resurrección, la celebración de la Vida Nueva que nos trae la Resurrección de Jesús.

Actividad en familia: para darle un verdadero sentido a este día de fiesta, prepare una pequeña celebración en familia: vaya con los niños(as) a su parroquia e invítelos luego a celebrar todos juntos la Resurrección de Jesús. Los huevos de chocolates (sin exagerar) serán un buen regalo para compartir recordando que simboliza el misterio y la alegría de la vida.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE

Los niños(as) se ubican cómodamente para conversar con el educador. Él invita a los niños(as) a recordar las situaciones y sentimientos vividos por Jesús en esta Semana Santa: la pena de haber sido juzgado injustamente por el tribunal, los momentos de soledad que sintió cuando sus discípulos lo dejaron solo, el dolor de haber sido humillado por los soldados y también las alegrías que experimentó cuando entró a la ciudad de Jerusalén o cuando fue ayudado a cargar la cruz por el buen Simón, cuando se encontró con su madre.

Luego de recapitular los acontecimientos recordados en Semana Santa, el educador explica a los niños(as) que, al morir Jesús, sus discípulos y amigos se pusieron muy tristes; ellos sabían todo el bien que había hecho Jesús, y que no merecía que lo tratasen así, era muy injusto. El educador les explica a los niños(as) que Jesús vino al mundo a salvarnos, que Él entregó su vida por amor a nosotros. Jesús muere al mediodía, el país de Jesús se oscureció, se sintió una especie de temblor que sacudía toda la tierra. Tres días después de su muerte, Jesús resucitó. Volvió a la vida, desde ese momento Jesús se quedó con nosotros para siempre.

Los niños(as) comentan las palabras y hechos que narra el educador, y cuentan algunas experiencias vividas en relación a estos hechos: qué saben al respecto, qué les han contado, qué han vivido ellos en Semana Santa, cómo la viven en sus casas.

El educador luego los invita a escuchar un relato que cuenta cómo sucedió la Resurrección de Jesús:

“Un hombre rico llamado José, que era bueno y justo, le ofreció a María una tumba para que lo sepultaran. María y otras mujeres lo tomaron cuidadosamente, con mucha ternura y lo envolvieron en sábanas blancas, le colocaron perfumes y hierbas como se usaba en ese tiempo. Una vez que terminaron los hombres cerraron la tumba con una piedra enorme para que quedara protegido. El día domingo muy temprano, unas mujeres se dirigieron al sepulcro, y encontraron la piedra removida. Alguien se había llevado a Jesús. Ellas estaban muy tristes cuando de pronto se les apareció un ángel, y les dijo: ¿Por qué buscan a Jesús entre los muertos? Jesús no está aquí, Jesús resucitó, Dios le devolvió la vida. Vayan ahora y cuénteles a los discípulos. Las mujeres salieron corriendo, felices de llevar esta buena noticia”.

Los niños(as) comentan este relato, expresan cómo se sienten al escuchar y llevar ellos esta buena noticia a los demás. Dibujan libremente alguna escena del relato, usando diversos materiales. Finalmente dicen a coro la frase: ¡Aleluya, el Señor resucitó, el Señor está vivo, Aleluya!

Sugerencia de actividad: Colorea la escena de la Resurrección del Señor, y escribe alrededor del recuadro el nombre de algunos amigos(as) a quienes darías la buena noticia de la  Resurrección. Pídele ayuda a tus papás o a la tía.

- [Liturgia Fiesta de Resurrección](http://www.iglesia.cl/semanasanta/docs/resurreccion.doc) (archivo Word)